

LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA

Joan MONRAS

Federal Reserve Bank of San Francisco

EN este artículo, se presentan hechos básicos sobre las características de los inmigrantes en España, se evalúa los efectos en el mercado laboral de la ola de inmigrantes de la década de 2000 y se discuten varios puntos a tener en cuenta para pensar en políticas públicas.

En primer lugar, los inmigrantes en España son en su mayoría jóvenes, poco cualificados y se ubican en Madrid, Barcelona y la costa mediterránea. Las personas suelen migrar cuando tienen entre 20 y 30 años, de modo que suelen ser más jóvenes que los trabajadores de la economía anfitriona. Este es también el caso de España. Las recientes oleadas de inmigrantes han aumentado considerablemente la proporción de trabajadores jóvenes en este país. Además, las tasas de retorno de los inmigrantes a sus países de origen son, por lo general, altas. Esto significa que el cambio en la distribución por edades que sigue a una ola de inmigrantes no es un fenómeno que se disipa a medida que los inmigrantes envejecen.

En España, la inmigración es especialmente poco cualificada. Por ejemplo, entre los trabajadores de 20 años sin educación primaria, la proporción de inmigrantes llega al 30 por 100. Incluso entre los que tienen la educación primaria completa, la proporción de inmigrantes es mucho más alta que entre los trabajadores con un título universitario. Al mismo tiempo, las tasas de empleo, particularmente entre los inmigrantes altamente educados en España, están por debajo de las de los trabajadores nativos. La distribución de la inmigración entre los grupos educativos es importante dado que la educación tiene grandes consecuencias para el mercado laboral.

La inmigración en España se concentra, como ocurre en otros países, en lugares «caros». Estos incluyen las dos ciudades más grandes, Madrid y Barcelona, y la costa mediterránea. Las ubicaciones «caras» no son necesariamente más atractivas para los *nativos* que las de precios bajos. Los altos salarios atraen a los trabajadores, pero los altos costes de la vivienda los desaniman. Sin embargo, los inmigrantes internacionales son diferentes a los nativos en términos de su sensibilidad al coste de la vida local. En la medida en que el consumo de inmigrantes se lleva a cabo (al menos en parte) en el país de origen, a través de remesas o ahorros para el retorno futuro, los inmigrantes tienen ventaja para vivir en lugares con salarios y costes de la vida altos.

Conocer en detalle las características de los inmigrantes es importante por al menos dos razones. Por un lado, las oleadas de inmigrantes pueden entenderse como un impacto en la oferta relativa de determinados tipos de trabajadores. Los trabajadores nativos más similares a los recién llegados tienen más probabilidades de experimentar consecuencias negativas en el mercado laboral (a corto plazo), mientras que los nativos más diferentes probablemente experimenten ganancias sustanciales. Por otro lado, las características de los inmigrantes modifican la composición agregada de la población del país de acogida. La distribución de la población sobre ciertas características es importante por muchas razones. Por ejemplo, la concentración de inmigrantes en relación con los nativos en ciertos lugares significa que la inmigración puede ser un aspecto particularmente importante en algunos territorios y no en otros. De manera similar, si la mayoría de los inmigrantes son poco cualificados y los salarios de los trabajadores poco cualificados son más bajos, su contribución a las finanzas públicas puede ser menor que si los inmigrantes tuvieran niveles de cualificación y salarios más altos. También hay aspectos intertemporales. Por ejemplo, en una economía que envejece como la española, los inmigrantes aumentan sustancialmente la oferta de trabajadores jóvenes, lo que puede ayudar a que el sistema de pensiones sea sostenible.

El artículo analiza la inmigración y las políticas públicas a la luz de los hechos empíricos documentados en el documento. Comienza exponiendo lo obvio: los gobiernos deben aclarar cuál es el objetivo de las

políticas que quieren implementar. Es decir, qué peso deben alcanzar los inmigrantes en la sociedad y qué importancia le dan los gobiernos a la redistribución, al Estado del bienestar y al territorio. La inmigración puede ser una herramienta poderosa y una influencia importante para las políticas relacionadas con estos temas.

Más concretamente, en primer lugar, se argumenta que los gobiernos pueden influir sobre cuántos y qué tipos de inmigrantes llegan a las economías anfitrionas. En segundo lugar, las políticas públicas pueden influir en los efectos que tienen los inmigrantes en el mercado laboral. En particular, las políticas que ayudan a los trabajadores nativos a cambiar a nuevos trabajos, a menudo trabajos mejor pagados, parecen cruciales. En tercer lugar, otro aspecto a tener en cuenta es la dimensión familiar. Permitir o facilitar que los inmigrantes migren con su familia redistribuye la inmigración de ciudades caras a ciudades baratas, algo a tener en cuenta, por ejemplo, cuando se habla de repoblar la España «vacía» con inmigrantes.

Un cuarto aspecto es la interacción entre la inmigración y las políticas del mercado inmobiliario. Los datos analizados en el presente artículo parecen indicar que los inmigrantes están limitando la capacidad de los trabajadores nativos para mudarse a las grandes ciudades. Esto puede ser así, como se argumentó anteriormente, porque a los inmigrantes les importa relativamente menos el coste de la vida. El componente más importante del mismo es la vivienda, y es aquí donde los políticos tienen un margen elevado para ampliar la oferta de viviendas en ciudades como Madrid y Barcelona.

El aspecto final de las políticas públicas que se analiza en el artículo es la relación entre la inmigración y las finanzas públicas. Existe un gran debate sobre si los inmigrantes aportan más o menos de lo que obtienen del estado de bienestar. Este debate está naturalmente condicionado por las características de los trabajadores inmigrantes, que es lo que se explora en detalle en el artículo. Otra política que ayuda a las arcas públicas, al menos en el corto plazo, es ayudar a que los inmigrantes eviten trabajar en el mercado informal.